

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montevideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0.20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0.25
(Pa cualquiera)	
Un número suelto	0.06

PERIODICO GAUCHESCO, SIN FIGURAS NI COMPAGNIAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide offendan, teniendo, ademas, que poner su marquita al pie de lo que escriban. Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que viven en lugares ande no tenemos agentes, deben encargar á una persona en esta ciudad pa que pague la coima mensual.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO**LA TAPERAS**

Aquel informe montón de terrones y totora, que el sol naciente colora y que azota el aquilón, fué la olvidada mansión del gaucho tradicional, de aquel hombre ingenuo y leal, bueno, sencillo, y valiente, de aquel ser de alta frenta, del noble gaucho oriental.

Esas ruinas olvidadas arraigan en la memoria la dulce y sencilla historia de las épocas pasadas; son reliquias veneradas de aquel tiempo ya lejano, en que en el monte y el llano sólo *hacienda* se veía, y en la loma sonreía el ranchito del paisano.

El rancho tosco, formado sólo de quincha y terrón, que dominó la extensión, cual centinela avanzado: que del ombú cobijado al vendaval desafió, el que altivo recibió las caricias del pampero el que al errante viajero seguro abrigo le dió.

Era la agreste morada del gaucho trabajador, que contento y decidido llevó el alma en la mirada; el que nunca en la *patriada* el peligro rehuyó; el que como héroe luchó por la libertad querida, cuando la patria oprimida entre cadenas se vió

Es el pasado surgiendo entre un montón de terrones, son las doradas visiones que en el alma van muriendo, las ilusiones que huyendo van cual ruido vendaval, la historia del oriental escrita en cardos y abrojos, porque vive en sus despojos la tradición nacional.

Hoy los cardales rodean al que ayer fué alegre rancho, la lechuza y el carancho en sus ruinas aletean: del alto ombú se ralean las ramas envejecidas, y sus hojas desprendidas parece que sollozando fueran la historia cantando de aquellas ruinas queridas.

Lloran, sí, tiempos mejores que nunca más volverán, porque nunca tornarán sus antiguos moradores. Del progreso en los tulgores su recuerdo morirá; y hasta el grito del chajá parece queja sentida, que da como despedida, á una raza que se va.

Y esa tapera callada es el recuerdo viviente del gaucho noble y valiente de nuestra historia pasada. Por esa ruina olvidada siento electo sin igual, porque ella encierra un caudal

de sacrificios y gloria, sintetizando la historia del noble gaucho oriental.

«El Ombú».

MACHUCA.

De Carmen

Querido amigo Pánfilo: Cuando te envié mi primera carta, ni por suyo pensaba volver á tomar la pluma para escribirte otra en igual sentido, pero como he visto la inesperada contestación que sin corresponderle á él dá Pichinango en el número 24 de tu periódico, estoy obligada á hacerlo en contra mi voluntad, y para que no crean que soy muda como él dice.

Se ha largado con una versada de trece pies, y de ellos se desprende que ese poeta es muy amigo mío, cosa muy incierta, como incierto es cuanto en ellos manifiesta, pues tiene la audacia de decir que si la razón me ayudara santo y bueno que charlase, y que yo no soy pura ni sincera en el hablar, de lo contrario me puede quedar como sotana de cura.

¿Se cree Pichinango que yo lo que escribí lo hice con el objeto de que mis producciones-macanas salieran en caracteres de molde? No, lo hice con la única intención de que tu pusieras algo en los *Cosquilleos* respecto á los amores de él, que por cierto tienen aventuras muy ricas y dignas de hacerlas públicas, las cuales no ignorarás si es que á ustedes como yo creo, los liga una amistad íntima.

Despues me pide que otra vez que salga *haciendo temblar la nalga y quebrando el espinazo* me dirija á él y no á tí. ¿Qué se figurará Pichinango? ¿Le habrán hecho creer que soy de las que doblan la cadera y bailan con quebrada, perteneciendo á la sociedad que alterna en los salones de la cancha? ¡Pobrecito! la hidrofobia

le hizo morder los codos al verse des-
cubierto y decir cosas que no debia!
¡Figurarse que yo soy fiata por que á
ti te quiero decir narigueta!.... y
más aun este pié.

“Lo que ya estoy por creer
(Doña Carmen no haga caso
Disimule el yaguarazo
Como lo hace la mujer)
Es de que usté, á mi entender,
Le duele algo el corazón
Y siente una comezon
Que tiemb'a (y no tiembla al pe...lo)
Todo causa del desvelo
Por un feo narigón”.

El feo narigón por quien quiere de-
cir me desvelo has de ser tu, puesto
que tienes esos rasgos físicos, más
sepa Pichinanguito que no necesito
hacerle el amor á ningun hombre
más que á mi novio, y menos á ti
que aun cuando no me desagradas,
tienes tu compromiso con mi amiguita
Maria, á quien mucho aprecio y ni
en sueños he pensado hacerle mal
ninguno.

En lo único q' tengo interés es que
el rubio ó tu cuenten la verdad pura
de lo que hay en los amores de él.

Haciéndolo así me darán un gran
gusto y les agradeceré infinitamente.

Quisiera no me obligaran á salir
nuevamente á las columnas de la pren-
sa, y que Pichinango en vez da es-
cribir tanto al cohete para contestarme
confiese sus aventuras.

Pidiéndote disculpa, querido amigo
Pánfilo, por la incomodidad, te saluda
tu cariñosa amiga y ex-compañera de
colegio.

Cármel.

Enero 14 de 1898.

CONTESTANDO

Querida amiga Cámen: Anque en-
tuavia no sé bien quien sos por ve-
nirteme con tus cartas por los auje-
ros de la puerta de mi rancho, tenien-
do güen cuidao en no dejarte ver la
cara, colijo por las palabras escrebidas
que, en efecto, hemos de ser muy co-
nocidos y existir entre yo y tú una
amistá grandota.

Más tuito esto no tiene ninguna im-
portancia pal asunto, y lo que me
conviene es refalar mi gulto y sacar-
jo enterito, sin ningun rallon, del pe-
liagudo merengenal en que me querés
encajar y ande yo ni á rebencazos ni
pinchándome juertemente con las pun-
tigudas rodajas de las espuelas quie-
ro entrar.

El compromiso no es chico: quie-
res que yo cuente lo que haiga de
verdá en los amores de Pichinango!...
Avisá, Carmelita, si tengo la obli-
gación de saber lo que á otros les
pasa anque haiga «aventuras ricas
y dinas de hacerlas públicas». Nada
sé y nada te puedo contar, y siendo

asina q'pa qué me querés poner en el
disparador cuando ni siquiera he oido
otras palabras al respecto que las
tuyas?... ¡Pa...tuagüela que sos co-
saria y amiga de armas camorra!...
¿No tenés miedo que te quede gran-
de? Podés agradecer que no sabemos
quien eres ciertamente por que te ha-
ces conocer solo por tu nombre, usán-
dolo quizás como careta, atras de
la cual te escuendes despues de hacer
el barro q'que sinó? otro gallo te cau-
taba, anque á la fecha ya hubiera
dejao de cantar, pues Pichinango se
habria encargao de torcerle el gatote
viéndose asina libre de él.

¿Con que interés querrás saber lo
pasaø en los amoress de mi amigo?
¿Quieres hacerle algun mal ó te han
metido alguna guayaba? Y tan lue-
go me atropellás á mi pa averiguar-
lo!... Andá á ver á Pichinango y
él se arreglará contigo y á mí deja-
me en paz que poco am go soy de
los chismes.

Lo que puedo hacer, Carmelita
querida, es preguntarle á Pichinan-
go y tantiarlo en el asunto, que crees
no haber nada de particular, y
lo que resulte de la pregunta lo sa-
brás ens-guida. Entretanto aguan-
tá con paciencia la contestación que
con grao interés quieres saber.

Tu amigo

Pánfilo.

PREGUNTANDO

Güen compañero y amigo Pichinan-
go:—Con un asunto mas serio que
tamango de canario, hoy le vengo
á peturbar su atención á fin de que
cinchando los dos juntos por el mes-
mo lao puédamos hacer desaparecer
un estorbo que se le ha puesto en
su camino, con el único ojeto, dejá-
ro, de proporcionarle un mal rato

Mi amiga Cámen, la misma que
ya el otro dia se me presentó con
una carta ande queria le contar lo ha-
bido en sus amores, no sastifecha con
la contestación dada por usté, hoy se
m'ha güelto á aparecer con otra car-
ta insistiendo en la pregunta anterior.

Como nada sé y creo que nada
haiga, espero de su generosidá me
cuente algo ó me diga lo que debo
contestarle á esa mujer, tan curiosa
como tuitas las demás mujeres.

Yo, á la verdá, no quisiera me-
terme en este fandango y menos an-
de entran polleras, pero como Car-
melita siempre á mi es á quien me
atropella, obligándome á que cuente
cosas que no sé, deseo desentender-
me y salir cuanto antes de este ato-
lladero, librándome de semejante pe-
tardo.

Si usté, amigazo Pichinango, de-
sea que á Carmelita se la eche de
llego pa su lao avíeme y si no diga-
me la ripuesta que debo darle á la
preguntona.

Su amigo como siempre

Pánfilo.

Con "El domador"

—((o))—

Adios, amigo, que tal?
¡Qué milagro, por acá?
Dígame ¿como le vá?...
¿Bien?... Eso es lo esencial!
Boléa el cuarto: ate el bagual,
Si el bozal es medio fuerte,
Asigúrelo de suerte
Que no ande dando trabajo,
Pues en el aire barajo
Que ese quiebra se divierte.

Ganitas tenia de verlo
Y usté se hacia desear,
Y al fin de tanto aguardar
Puedo cerquita tenerlo.
Ya hacia miras de traerlo
Y esperaba una ocasión
De hallarlo por el rincon
Donde algo serio lo atrae
Y muy seguido usté cas
A tomar un cimarron.

Y á propósito, aparcero,
Tengo una yerba excelente,
Y en habiendo agua caliente
Un amargo es lo primero.
Fué regalo del pulpero
Esta yerbita, y... no es mala,
Cuando menos no se iguala
A la anterior: es carita....
¡Qué diantre! el nación desquita
Este poco que regala.

Pues.... le diré antes que nada:
Pienso hacer una corrida
Pues tengo medio vendida
Casi toda la yeguada.
Me reservo una potrada
Superiora!... cosa flor!
De la cría de un pastor
Oscuro, medio bragao
Que traje del otro lao,
Del rincon del Mirador.

He comenzao á formar
Una tropilla de pelo
Y hace tiempo me desvelo
Por hacerla mejorar.
Ahora pienso sacar
(Si no salen muy venenos)
De esa potrada, lo menos
Unos seis fletes de garra.
Si la cosa no se embarra
Puede ser que salgan buenos.

Ansina es que, amigo viejo
Si su quehacer no lo apura
En cuanto á la amansadura
A su cuidado la dejo,
Usté es taita sin cotejo
Tratándose de domar:
Naides lo puede igualar
En vaquia y en pujanza;
Y por tenerle confianza
A usté lo quiero encargar.

Voy á echarle una ensillada
Al mate, en un momentito,
Y á darle otro calorcito
A la pava, de pasada....
¡Oh! ¿ya pega la sentada?
Aguarde, pues, otro poco
Que si yo no me equivoco
Debe de quedarme un trago
De la caña con que apago
La sed, cuando me trai loco.

Le recomiendo no olvide
Que para fin de este mes
Es la corrida; esto es
Si el tiempo no me lo impide,
Ansi es que si se decide
No vaya á hacerse desear
Porqué lo voy á esperar
Con un asado con cuero
Y si hay criollas, aparcero,
Tambien vamos á bailar.

JUAN TORORA.

Perdone que tenga duda!

Tengo un amigo especial
Algo engreido y altanero;
Pero, confieso... lo quiero
Con un cariño bagual.
En cuanto á lo servicial
Es algo de lo mejor;
Nunca me negó un favor
Cuando me vide en apuro,
Y aunque el mozo es medio duro
En la boca.... es una flor.

Nació en güen tiempo. Con luz
Mirando su desarrollo,
Se le vé facha de criollo
Y hasta usa la barba en cruz.
Pa boliar un avestruz.
Se tuvo fé cuando andaba
Como taita, y camperiaba
Allá pu-el alto Uruguay
En un rincon del Quegnay
Donde dice.... jineteaba.

Si la apariencia no engaña,
Puede ser; pero.... ¡lo dudo!
Aunque su facha es de crudo,
Nacido pa la campaña,
Yo no le conozco hazeña,
Y ne quisiera dudar.
¿Sabrá el hombre ginetear?

En fin, su palabra basta,
Si no desmiente la casta
Al «puede ser» hay lugar.

Quiera Dios que en una estancia
Con un crudo medio á mano
Pueda ver á ese paisano
Como mide.... la distancia.
Le arrendaba la ganancia,
Al ginete sanducero,
Si no planchaba.... el culero
Con parte del espinazo:
O cuando fruncido el caso
No charqueaba.... tuito el cuero.
No TIOFILO.

Que sean oídos

Sr. Director y propietario de EL CRIOLLO don Marcelino I. Pereira.

Presente.

Esperamos de su desinteresada generosidad nos ceda un espacio en las columnas de su popular periódico para por medio de él hacer pública una justa petición á nuestros patronos.

Agradeciéndole anticipadamente, nos es grato saludarle con consideración y estima.

Varios dependientes.

PETICION

QUE LOS DEPENDIENTES HACEN A SUS PATRONES

Con los respetos debidos, y sin necesidad de recurrir á curial alguno, y solo amparandonos en la justicia que nos asiste, v-nimos por intermedio de estos lineas á solicitar de los señores patronos y encargados de las casas de comercio, se dignen, por amor de la humanidad, cerrar (ó manden que nosotros círremos) sus puertas todos los domingos desde las 3 de la tarde hasta las 7, pues además de ser un necesidad para nuestro espíritu el descanso, es una ley interna que se observa religiosamente en todo el territorio de la República Oriental del Uruguay.

Nada mas justo y equitativo, queridos patronos, que en la histórica ciudad de Minas, que tantas pruebas de liberalidad tiene dadas, no sea señalado á su comercio como á uno de los refractarios al progreso y bienestar de los pueblos y de los que como nosotros nos chupamos casi las 720 horas del mes, clavados como palo á pique tras el mostrador, disponiendo apenas de aquellas más necesarios para comer y el descanso nocturno.

Es irritante, inquisitorial y hasta contra la ley divina, que por unos pocos VINTENEADORES dejen nuestros patronos de dárnos puerta franca y soltarnos del encierro á las horas que dejamos arriba señaladas, puesto que con ello no se perjudican en lo más mínimo.

No desoigais nuestra justa petición, queridos patronos, que vuestros fieles dependientes sabrán agradecerte con creces el pequeño sacrificio que haréis, y dejad de lado á aquellos generosos VINTENEADORES, que puede no falté de entre nosotros algun justiciero que haga comprender el perjuicio que acarrea su miserable tacanería á sus empleados.

Es justicia y en ella tenemos confianza.

Minas, Enero 22 de 1898.

Varios dependientes.

CUARTEL DE DRAGONES

BATALLON URBANO

Llamada

Se previene á tuitos los voluntarios que jorman el Batallón Urbano «Cosquilleos al paladar» y que se hallan de verbena aprovechando las vacaciones, que mañana termina la feria, debiendo tuitos presentarse al Cuartel de Dragones antes del domingo que viene pa encomenzar otra güelta los ejercicios militares.

Minas, Enero 23 de 1897.

PÁNFILO.

Comandante á dedo y Jefe Superior del Batallón.

Patita enojao

Entuavia estarán asentaos en la memoria de los letores unos versos que con el título de **¡¡PATITA!!!** publicamos en Noviembre pasado y decian:

¡Viva el orador Patita!
El de la frase soncera,
El orador de galera,
El hombre de la levita.
• • • • •

¡Viva el orador Patita!

—
¡Pobre el orador Minuano!
Que nació para el dolor;

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MOLDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecdores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos cha'ecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

CORTE ELEGANTE

Precios sin competencia

Visiten la casa y se convencerán

CONFECCION ESMERADA

Insigne macaneador
De éste suelo americano.
• • • •
¡Pobre el orador Minuano!

Del orador «Popular»
Solo su fama retumba,
Y después de que sucumba
La macana á de sonar.
• • • •
Del orador «Popular»

¡Viva el orador Patita!
El de la frase soncera,
El orador de galera,
El hombre de la levita.
• • • •
¡Viva el orador Patita!

«No Tiofilo»
Maldonado, Nbre. de 1897.

Dende entonces el hombre que
dó picao y prometió contestarle á
ño Tiofilo, pues la versada lo ha
bia lastimao hondamente y ofen
dido su dinidá, creyendo, asigun
él, que un orador que habla ande
quiera sin precisar de papeles es
crebidos pa decir un discurso, de
bia ser tratao con otros respetos.

Cuando menos lo esperábamos
se nos presenta en nuestra rida
ción el ilustre orador y nos entrega
una carta la cual desiaja juera
publicada en EL CRIOLLO como
contestación al atrevido gauchoño
Tiofilo que no ha sabido guardar la
distancia que hay entre UN GRAN
ORADOR empapao en... inteligencia
y un inorante domador que tuta
su sencia consiste en ginetiar un
potro.

Tenemos que alvertir que el
«joven Jesús Serrón y no Patita»
no sabe escribir y ni tiene miras
de apriender porque pa decir dis
cursos sin papeles no se necesita,
pero lo que publicamos hoy ha
sido dito por él y escrito por
un respetable y conocido comer
ciante de la localidá y de cuya
verdá garantimos.

Lean con mucha jormalidá que
no es un macanazo. Tiene la pa
labra el intelligentísimo y aprovechao
orador Jesús Serrón y no Pata ni
Patita. Óido:

ño Tiofilo Acuña
En Maldonado.

Este orador que se nombra por
«Patita» en este Departamento de
Minas, no es «Patita» sino que es
Jesús Serrón.

Aquí se encuentra presiente en es
ta siudá de Minas y se presiente á
públicar en «El Criollo» pa que vean
que é con su poco estudio se haya
dispuesto á contestarle y á lo que se
hayan adelante de eseño Tiofilo y pa
que vean que el jóven Jesús Serrón
se encuentra con valor pa contestar
le y aguantar lo que venga porque
soy hombre que naides me asusta
con resoplidos como dí Acuña.

Y no vaya á creer que va á sem
brar batatas allá en la costa de Mal
donado y pa que vean que como
oriental soy valeroso pa contestar
vengo al «Criollo» del amigo Mar
celino que no es tan lengua larga
como nño Tiofilo.

Y si eseño Tiofilo se ha creído
que es más hombre que yo puede ve
nirse dende Maldonado á ver si ha
b'a mejor que yo en el teatro de don
Escudero, que yo en el teatro desevo
encontrarme con él pa tomar la tri
buna á ver si se haya suficiente á
ganarme la palabra de orador mi
nuano que aquí daremos nuestra pa
labra al público y verá quien dice
discursos mejores.

Me hayo suficiente pa pronunciar
los discursos sin papeles y que no
se vaya á creer que vengo como él
con papeles grabados engañando al
público y haciéndose un grande en la
historia.

Aquí lo espero á pié firme en la
calle 25 de Mayo en la siudá valero
sa de Minas que aquí en esta ciudá
se conocen los valerosos orientales y
pa que vean que soy valeroso oriental
le contesto á nño Tiofilo y que
aprienda á hablar cuando quiera ha
cer hablar al «Criollo» en Minas.

Y últimamente no pasa de un com
padron con firuletes de hombre inte
ligente.

Pa que vean me llamo
Jesús Serrón

y no «Patita».

Minas 10 de Enero de 1898.

Cualquiera que no conozca á
Patita y lea eso vá á creer que
es medio trastornao pero no es
cierto: el orador padece mucho
de... los nervios y... nada más.

Peluqueria del Vesubio

de
Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha
recibido recientemente de la capi
tal un variadísimo surtido de per
fumeria fina. Modisidad en los
precios.

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y jentil revista, es la
mas elegante y práctica para Señoras,
Modistas y Bordadoras. Cuenta cinc
o años de existencia y se publica los
días 10, 20 y 30 de cada mes, con
doce páginas de buen tex'o, infini
dad de modas especiales de trajes,
abrigos, vestidos, chaquetas, sombre
ros, ropa blanca, etc, etc.

La sección de labores en negro y
colores es muy importante, y es úni
co y primer periódico que en lengua
castellana ha regalado Patrones Cor
tados en todos sus números. Tiene
una preciosa Cubierta de figurines y
labores en colores, y alterna la pu
blicación con Piezas de música y mo
delos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semes
tre 3 30

Moda de Paris

Edición económica de Moda Ele
gante.—Sale tres veces al mes.—
Suscripción por año 3.50 Semestre
2.30.

Agente en Minas,
Jose R. Salgueiro,
Fotógrafo